

CARTA ABIERTA A D. RAMON RODRIGUEZ VERDEJO (MONCHI)

Querido Ramón:

Te remito esta carta abierta como socio del Sevilla F.C. que este año cumplirá sus bodas de oro. Y lo hago, de esta manera, abiertamente, intentando hacerte comprender que es lo que yo sentí como sevillista, y creo que muchos miles como yo, cuando nos enteramos de la noticia.

Y lo hago hoy, sábado día 4 de Junio, después de escuchar y ver a través de la página web del Sevilla F.C., el motivo por el cual habías solicitado renunciar a tu puesto de Director deportivo de nuestro Club. Es decir, como si estuvieras contándomelo a la cara. Como si hubiéramos quedado para decirme el porqué de tu decisión.

He esperado a que las aguas bajaran mansas tras el arrebató furibundo del ciclón de fuerza 5, que supuso la trascendental noticia de que te ibas.

He intentado abstraerme de escuchar o ver nada sobre este asunto hasta que tú no abrieras la boca. Pero no pude sustraerme a leer la nota dedicada a tu padre que apareció en las redes sociales, única noticia fiable para mí hasta hoy.

Y es que no me cuadraba nada. No quería que las informaciones de los periódicos, elucubrando del porqué de tu marcha, intoxicaran la opinión que siempre he tenido de ti.

Visto lo visto a lo largo de esos 28 años de tu conexión con el Sevilla F.C., de tu trayectoria como futbolista y sobre todo de tu carrera como Director Deportivo, no tenía ninguna duda de que aquí había algo oculto que se nos escapaba a todos.

Las opciones que se manejaban sobre tu salida, la primera que lo dejabas por problemas personales graves, y las otras dos, una que hablaba de diferencias entre tú y el Consejo, personado en José María Cruz, o que tenías unas ofertas mareantes de PSG o Manchester United, no cuadraban, para nada, con lo que ha sido tu comportamiento y tú dedicación al Sevilla F.C., y sobre todo, no cuadraba con tu personalidad.

Por eso, este tema ha tenido tanta trascendencia en el Sevillismo. Por eso, miles de sevillistas se han sentido mal. Porque Ramón deberías saber, por si no lo sabes, que eres tremendamente querido por todos nosotros. Porque has encarnado en tu persona los sentimientos de todos esos sevillistas frustrados, una vez más, viendo la posibilidad que el más grande entre los grandes de nuestra Historia, se fuera y dejara un abismo de incertidumbre del porqué lo hacía. Y la sospecha, de que hubieras argumentado cuestiones personales para después aparecer bajo el manto de uno de los poderosos, que manejan el vil metal para la compra de lealtades.

No olvido de que eres un profesional. Que como tal, te has forjado un currículum que no tiene parangón en el Fútbol Mundial. Ramón, todos sabemos que eres único. Los sevillistas y el resto del mundo mundial. Y por eso nuestro miedo a perderte.

Y también sabemos qué si llega el día, Dios no lo quiera, que tu camino con el Sevilla F.C. se acabe y tengas que tomar otro, lo harás diciendo la verdad. Esa verdad, que estremece por sencilla, que hoy he visto en la web sevillista. Y, entonces, habrá que abrirte la puerta de salida. Y la única puerta de salida para ti, habrá que construirla, enorme, ciclópea, descomunal, gigantesca, a la medida del más grande, porque no ha habido nadie más grande en nuestra larga historia.

No sabes cuánto me alegro de haberte escuchado. No sabes la alegría inmensa que siento de no haberme equivocado, y como yo, muchos sevillistas que no hemos dudado ni un momento de que las cosas tenían, por fuerza, que ser de otra manera.

Ramón, ojalá encuentres la manera de sufrir menos por las derrotas de nuestro equipo. A todos los sevillistas nos duele de igual manera, pero nadie puede evitar la responsabilidad que tu asumes. Ojalá encuentres, entre tanta presión, la independencia y la libertad mental para que te sientas satisfecho y feliz.

Ramón yo te creo. Y de corazón te digo que hay miles de sevillistas que también te creen. Que te entienden y que comprenden que estés al borde del colapso. Nadie, en todo el Sevillismo, va a dudar ahora del porque querías renunciar. Pero muchos vamos a dormir más tranquilo. No porque hayas decidido quedarte, no porque no hayas dejado dudas de tu compromiso, no porque hayas dejado claro que no van a quedar secuelas de este lamentable suceso, sino porque sigues siendo un sevillista como nosotros y que todavía sabes distinguir lo que representas para el conjunto del Sevillismo.

Ánimo, fuerza y decisión para los malos momentos como éste. Pero no olvides, a pesar de todo, el enorme privilegio que la vida te puso por delante y, cuando eches la vista atrás, te darás cuenta de que te has currado de lo lindo estar el primero en los corazones de todos los sevillistas.

Un abrazo.

Pedro González. Socio nº 228 del Sevilla F.C.

03/06/2016